

Mondariz

REVISTA MENSUAL

LENGUA GALLEGA y LA RAZA y SUS CARACTERES
MÚSICA y USOS y COSTUMBRES y PAISAJE.
CLIMA, TIPOS, TRADICIONES DE LA PROVINCIA DE
PONTEVEDRA



CERNADELA. — Vista tomada desde la plaza de Mondariz.

GRAN HOTEL

::: MIÑO :::

ORENSE

• • • •

:: Nuevo y elegante

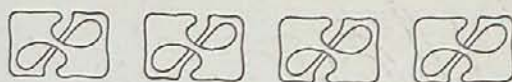
Hotel. @ Calefacción.

Baños y demás exi-

gencias del *comfort*.

• • • •

:: PRECIOS ECONÓMICOS ::



Gran Hotel Continental.

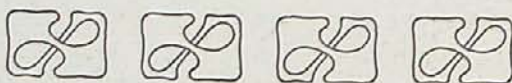
VIGO

▼ ▼ ▼

Hotel de primer orden. @ Ca-

lefacción central. @ Baños. @

Ascensor. @ Excelente cocina.



LA REGIONAL. - Automóviles de Santiago a Coruña.

Director propietario: D. ANTONIO SANJURJO BADÍA

▼ ▼ ▼ ▼

SALIDAS

De Santiago (correo): a las 8, a las 12.30 y a las 17.
De Coruña (correo): a las 8, a las 12 y a las 16.

LLEGADAS

A Coruña: a las 11, a las 15.30 y a las 20.
A Santiago: a las 11, a las 15 y a las 19.

Dispone esta Empresa de material suficiente y personal idóneo, para poder hacer excursiones por la Región Gallega, para lo cual cuenta con 10 hermosos ómnibus automóviles.

Saliendo de Santiago a las 8, se empalma en Coruña con el rápido que sale de Coruña a las 11.30, vapor del Ferrol, tren al mismo punto (Betanzos-Puentedeume), automóvil a Carballo y Puentececeo.

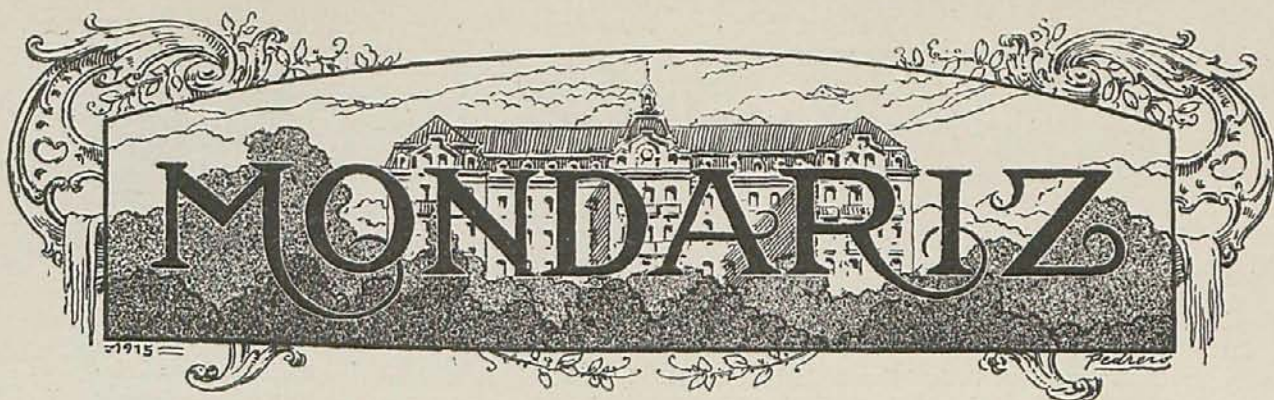
En el de las 12.30 se empalma con el vapor a Ferrol, automóvil a Sada y tren corto a Betanzos.

Saliendo de Coruña a las 8.12 se empalma con el tren que sale para Vigo a las 17; automóvil a Noya, Estrada y Cuntis.

Saliendo de Vigo a las 6.20 y a las 12.10 se empalma en Santiago con los automóviles de LA REGIONAL a Coruña, llegando a dicha población a las 15.30 y a las 20.

Saliendo de Coruña a las 12, se empalma en Santiago con el tren que sale a las 17 para Padrón, Cesures, Caldas, Pontevedra y Vigo, adonde llega a las 21.30.

DE TESTAMENTARIA, SE VENDE, en muy buenas condiciones, una de las mejores casas de Madrid, por su situación (cerca de la Bolsa, Banco de España, Correos, Hotel Ritz, etc.) Construcción moderna y a todo lujo y coste, teniendo cuatro fachadas, 16.000 pies de edificación y más de 67.000 pesetas de renta. **Informará: D. LUIS DE LEÓN, Abogado, VERGARA, 8.**



Suplemento a LA TEMPORADA

Año II.

Madrid, 20 de enero de 1916.

Núm. 8.



Fiesta de San Antón en Galicia.—La rifa del cerdo,

(Dibujo de C. Sobrino.)

D. JOSÉ GARCÍA BARBÓN

El nombre de D. José García Barbón, nunca se borrará en Galicia. Muchos y muy pródigos filántropos ha tenido esta región privilegiada, pero entre todos se destaca la figura del señor García Barbón, que el 7 de marzo de 1909 falleció en Vigo, a la edad de setenta y seis años.

La fama de sus obras de largueza y beneficencia cundió en tal forma, que cuando después de su coronación instituyó D. Alfonso XIII, en memoria de su padre, la Orden de Alfonso XII, quiso que la primera Gran Cruz que se otorgara fuera para el Sr. García Barbón.

La modestia de este bienhechor sólo era comparable a la magnanimidad de su corazón. Y llegaba a tal punto, que cuando el Ayuntamiento de Vigo acordó poner el nombre de Avenida de García Barbón al trozo de carretera donde está enclavada la hermosa finca Vista Alegre, en que vivía el filántropo, anunció éste que, si se llevaba a cabo el acuerdo, se marcharía de Vigo.

Fué necesario esperar a que el Sr. García Barbón muriera para fijar las lápidas de mármol en que figuraba su nombre!

Había nacido el Sr. D. José García Barbón en Verín (Orense), parroquia de Santa María la Mayor, el día 30 de marzo de 1831. Fueron sus padres, D. Victorio y doña Manuela, propietarios y acomodados comerciantes de aquella villa.

En el año 1844 marchó a la Habana, llamado por su tío D. José, que poseía una de las primeras fortunas de la Isla de Cuba. A su lado comenzó a desarrollarse la inteligencia mercantil del Sr. García Barbón, reconocida luego como una de las más privilegiadas de aquel país. Su firma llegó a ser una de las de mayor crédito.

Fundó el Sr. Barbón en la Habana un Banco que llevó su nombre.

A la terminación de la penúltima guerra, el Sr. García Barbón liquidó sus negocios en la Antilla, por haberse resentido algo su salud, y en 1884 regresó definitivamente a la Madre Patria, dueño de una gran fortuna, obtenida en largos años de incesante y fecundo trabajo.

Vivió algún tiempo en Verín, realizando innumerables actos de filantropía y se trasladó luego a Vigo, donde al morir llevaba residiendo unos veintidós años. En aquella ciudad todo el mundo conocía y respetaba al hombre ilustre a quien tanto debe el pueblo de Vigo.

El Sr. García Barbón era soltero, y no habiendo constituido un hogar, adoptó como propio el de una hermana suya viuda, a cuyos hijos dedicó todo el afecto de su corazón bondadosísimo.

Quién tanto dinero había logrado reunir, con muy poco se contentaba, siendo sus necesidades muy limitadas, y sus costumbres sencillas y modestas.

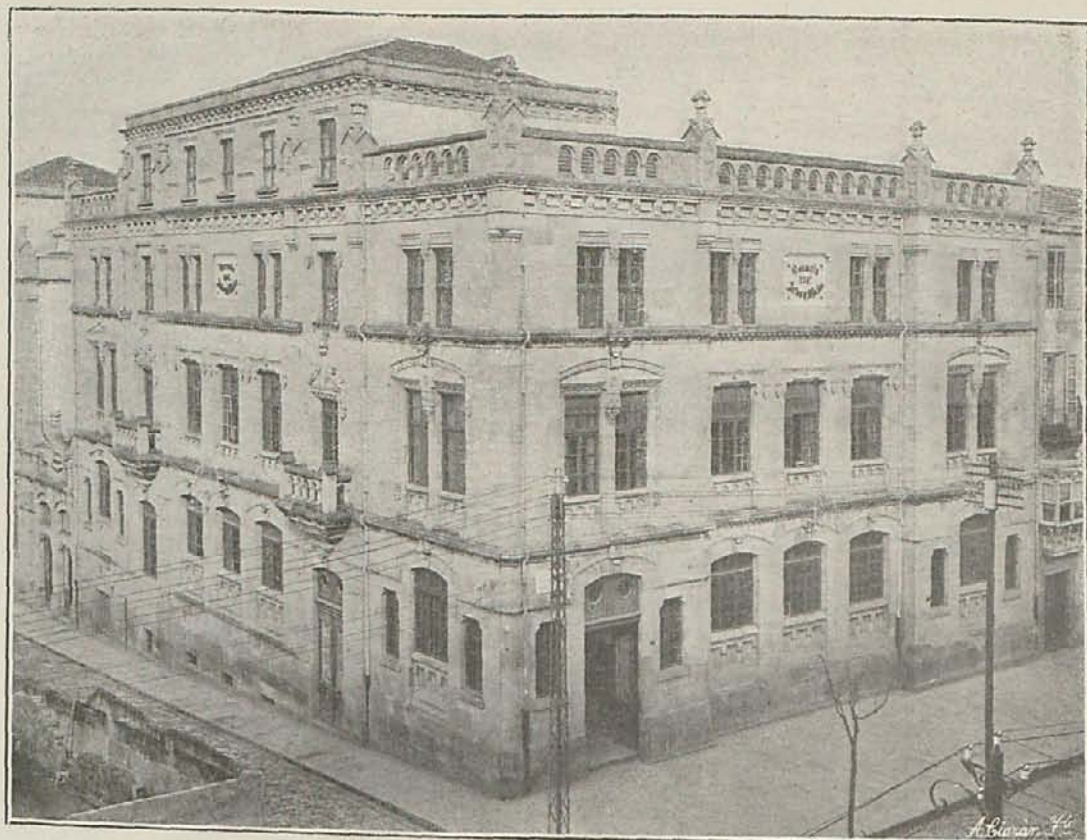
En cambio, para con los demás, toda largueza le parecía poca, y empezando por atender al sostén de numerosos parientes suyos, con quienes la fortuna no se había mostrado propicia, y acabando por las grandes donaciones que le han hecho acreedor al respeto, a la gratitud y a la admiración generales; su bolsa estuvo siempre abierta para todo lo que significaba socorro, cultura y progreso.

La bondad de su corazón hallaba siempre el modo de disculpar, benévolo é indulgente, las faltas y los errores ajenos.

Ese era el hombre que el 7 de marzo de 1909 dejó de existir, y a quien, no obstante su extrema modestia, había premiado el Estado con las cruces de Beneficencia, de Isabel la Católica y de Alfonso XII.

Del desprendimiento del Sr. García Barbón recibió Verín, su pueblo natal, innumerables pruebas: fundó unas escuelas que sostenía luego de su peculio, y en las cuales invirtió más de un millón de reales; empleó diez o doce mil duros en la reconstrucción de la iglesia parroquial, que se hallaba en ruina; dedicó una suma muy importante a un santuario de gran devoción en el país; subvencionó espléndidamente la construcción de un puente que necesitaba el pueblo, y realizó otras muchas obras benéficas.





VIGO. — Escuela de Artes y Oficios, fundación Barbón.

Fotografías de Jaime Pacheco.

En una ocasión fué visitado por una comisión de señoras, que iban a pedirle un donativo para una capilla que pensaban erigir por suscripción popular.

—Con la suscripción—dijo—veo que no consiguen ustedes nada. Díganle al maestro de obras de mi parte, que haga los planos, que contruya la capilla y que me pase la cuenta de todo.

Otra de las acciones meritorias fué la de haber hecho préstamos sin intereses a muchísimas personas, a fin de que atendiesen a sus necesidades sin caer en las garras de la usura.

En Vigo ha realizado también multitud de actos benéficos, muchos de los cuales permanecen ignorados, porque la modestia del generoso patrio rehuía todo alarde de publicidad.

La Cocina económica, la Casa de caridad, el Hospital Elduayen, los asilos todos y muchos particulares menesterosos, le deben eterna gratitud por su protección siempre espléndida.

Cuando ocurrió la inundación de Consuegra, autorizó a la Comisión para que le subscribiese con la cantidad que quisiera, y en la suscripción nacional iniciada con motivo de la guerra de 1898, dió también un importantísimo donativo.

La enseñanza y el trabajo encontraron siempre en él un protector decidido.

Construyó y donó al pueblo de Vigo un soberbio edificio, con destino a Escuela municipal de Artes y Oficios, y cuando el Conde de Romanones, Ministro de Instrucción pública, creó las Escuelas Superiores de Industrias, el Sr. Barbón levantó, para la asignada a Vigo,

otro magnífico edificio al lado del primero. Ambas construcciones costaronle, en total, más de 500.000 pesetas, y son sin duda alguna la obra más grande de filantropía del Sr. Barbón.

Regaló un solar en el barrio de San Lorenzo, de Vigo, para construir el Asilo del Niño Jesús, de Praga, y contribuyó a la construcción de las Escuelas salesianas del Arenal, con la mitad de su importe, o sean, 5.000 pesetas.

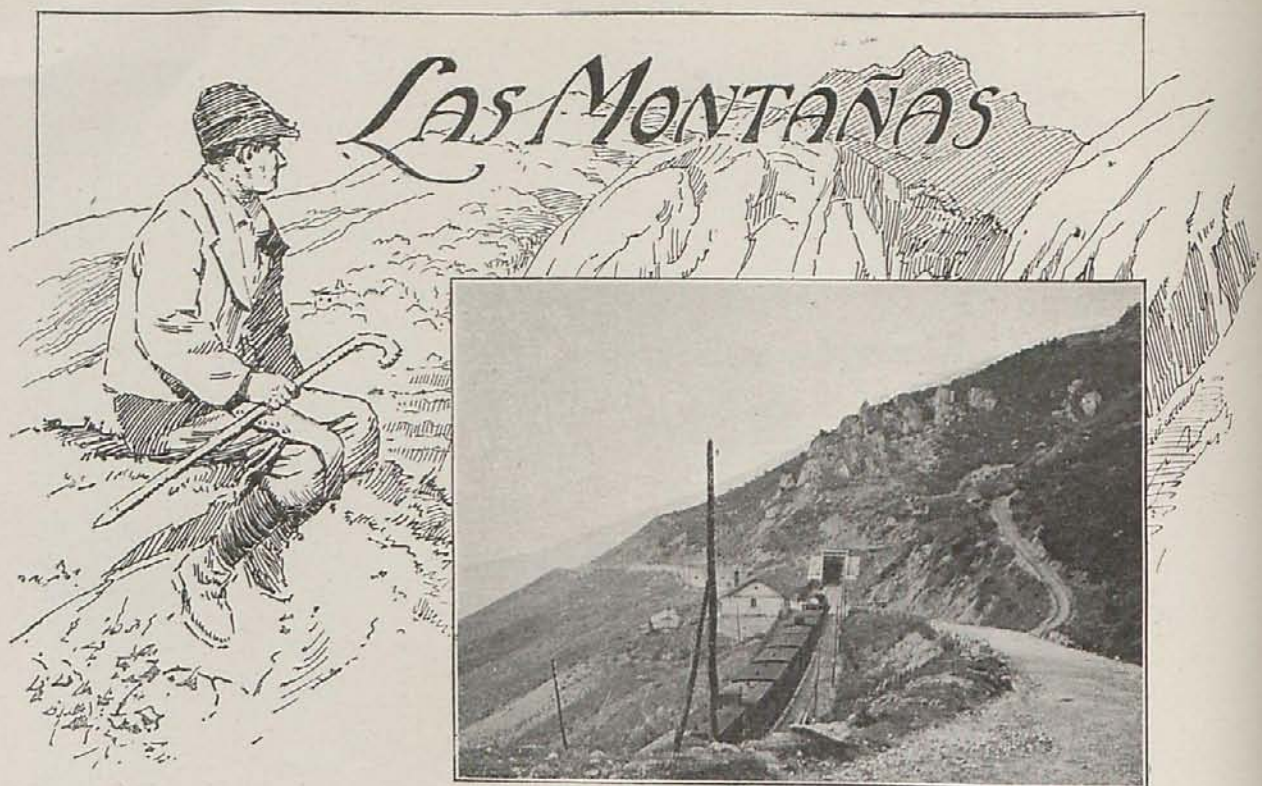
Otro de los actos realizados por el filántropo en beneficio de Vigo fué la adquisición del Teatro Rosalía Castro.

Al pasar éste de manos de su finado propietario D. Benito Gómez a las de los señores viuda e hijos de Simeón García, que pensaban instalar en él su establecimiento de tejidos, un clamoreo general se levantó contra la desaparición de aquel hermoso coliseo.

Pues bien, el Sr. Barbón lo adquirió en más de 50.000 duros, para que Vigo no se quedase sin el Teatro Rosalía Castro.

Uno o dos años después de morir el Sr. Barbón, un incendio lo destruyó por completo, y los herederos del filántropo, teniendo en cuenta el fin por que éste lo había elegido, empezaron su reconstrucción desde los mismos cimientos y bajo los planos del célebre arquitecto gallego D. Antonio Palacios.

Por su magnificencia interior y exterior, por su amplitud y por su suntuosidad, será verdaderamente el mejor teatro de Galicia, uno de los primeros de España y, sobre todo, un monumento a la memoria del gran filántropo gallego D. José García Barbón.



HAY que subir a las cumbres para darse cuenta de toda la grandiosidad de la tierra gallega.

Nuestros simpáticos vecinos, los poetas portugueses, se dedicaron hace tiempo a cantar las convulsiones de las montañas, y sus liras son broncas y estremecedoras cuando riman las tremendas violencias telúricas.

Y a fe que ese aire fiero con que el estro lusitano exalta la sublimidad de los picachos, conviene a maravilla a los montes de este lado del Miño.

Hay en la configuración y en la estructura de nuestras montañas celtas el bravo atrevimiento de lo que consterna y la gallarda osadía de lo que anonada.

Las rompientes agudas y las cresterías que se envuelven entre los resplandores de incendio de los crepúsculos producen en el espíritu la impresión dislacerante de las infinitas melancolías.

Por los lomos de nuestros montes, sobre los dorsos enormes, se enmaraña una vegetación exuberante y pródiga. En sus cimas, doradas al sol en el morir de las tardes, se agitan los penedos oscilantes en perpetua amenaza sobre el valle geórgico. Nuestras montañas parecen creadas para guardar los suspiros saudosos del «Alalá», por eso esta copla sentida y amarga, esta canción que es arrullo, insinuación, dolor de celos, nostalgia latente y desafío, ¡ay!, de derrota, suena con dejos que van derechos al lacrimal, en las altiplanicies. La gaita jamás arrancaría estremecimientos de emoción honda si le arrebataran el ingente escenario donde nació para condensar las armonías de la tierra.

Se explica perfectamente que el alma gallega lllore acongojada cuando, al morir el sol y perdido el labriego por las estribaciones de sus montañas, escucha el eco arrobador de las incomparables baladas. Es la tierra toda lo que entonces se acerca al petrucio en forma de gemido dulcísimo, para hurgarle en sus ojos y arrasarlos de lágrimas. Y cuando asciende a la cumbre y, rodeado de la grave y severa solemnidad de la altura, cree percibir el lejano y sublime concierto que sube del valle, siente, en el escalofrío de la sensación

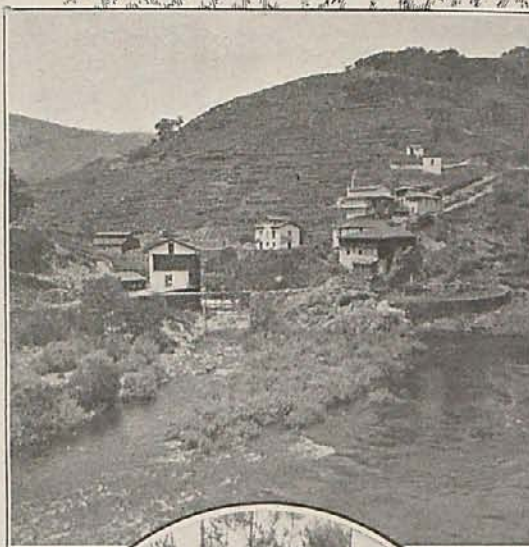


gratisima, que los recuerdos se tiñen de rosa y que las ideas puras y serenas adquieren el brillo de las alboradas. Y es que escucha la voz inoída de la montaña, y la montaña sigue hablando con el lenguaje que lo consterna.

En torno a los montes gallegos la fastuosa imaginación popular ciñó vagorosas nieblas de consejas. Algunas montañas tienen aureola de prestigios que la historia hace buenos.

El Pico Sacro, el Monte Pedroso, la sierra de Barbanza con sus monumentos celticos; el monte de Oliveira, con las ruinas de un castillo que perteneció a D.^a Urraca; el Paraño ciclópeo, el Acibal, el Suido, el Faro, el Faján, el Giabre, el Castrevo, el Peña de Francia, son cimas que otean panoramas de indescriptible belleza.

La laboriosidad celta no toleró a los



una gaita, que se queja con su voz planidera desde el misterio de una corredeira, forman la sonata aldeana, que es recibida en un disco, en un solo disco enorme: la montaña.

montes su permanencia estática de gigantes infecundos. Y allí donde el azadón pudo sangrar la entraña del coloso están, como pregones de esfuerzo, el bancal cultivado, el pinar frondoso, la carballeira o el soto dando rendimiento a los labriegos. Aun aquellas pendientes rápidas y violentas que se dijieran innaccesibles, han sido aprovechadas si su terreno es fértil. Y laderas arriba suben los sabios abancalamientos simulando con sus muros de cantos redondos inmensa gradería en cuyos escalones y rellanos verdean las vides sobre los retorcidos troncos.

Subid a las cumbres, visitantes de Galicia. Lejos, hacia el fondo, serpentea el río o el arroyuelo, y su turbulencia inquieta llega a vuestros oídos con fragor de vocerío, y los cantares, y el murmurar del agua clara, y el aturuxo celta, y los ladridos de los perros lugareños, y acaso el sonar de

BASILIO ÁLVAREZ.

ROSALIA DE CASTRO



CURROS ENRIQUEZ



!ELA!

Non foi, non foi a lua,
non foi a diosa meiga,
albo cisne de neve,
vago eraror das vívidas estrelas.
¡Non foi, non foi a lua!

¡Foi ela, foi ela!
Non foron as aladas
melancónicas lèndas,
sereas como os lagos,
como os lumiæres da verdade eternas;
Non foron os delirios,

¡Foi ela, foi ela!
Zoar dos piñeïrales,
arrulos da arboreda,
zongue-zongue dos ventos
entr' os brazos titãs da carballeira,
¡non fúchedes vosoutros!

¡Foi ela, foi ela!

Foi ela. Era unha onda
do río, mansa e leda,
leve como o voar das anduriñas,
fonda com' os currunchos da concencia.
Eu ben a víñ: tiñ' o mirar d' esfinxe,
tiña a altivez de reina,
era feita de bágoas,
era feita de brétemas.

O río, maino, maino,
iba bicando as follas da ribeira,
furtando en cada bico un amoroso
agarimo da terra;
iba como quen palpa,
quedidamente, a cegas,
baixando pol-os seos
do seu leito de pelras.

Iba doce, esmayado
com' as grinaldas murchas da tristeza;
y-era eiquí todo luz, límpido espello
da scintillante esfera;
y-era alá, baixo a caba das ramaxes,
todo negrura, noite sin estrelas...

Foi ela. Era unha onda
do río, mansa e leda;
pura com' unha aurora,
com' unha pomba, tenra;
tiña nas aas a cõr das margaridas,
tiña na frente o sol das primadeiras;
y-era onda e muller, esfinxe e santa,
era corpo, era ideal!

¿Qué voz, qué lei, qué forza
sacude a catalepsia
do corazón dormido,
e puxante ó desperta?
N-ese ridor crepúsculo da vida,

n-esa frorida veiga
que chaman mocedá, ¿qué luz estrana
faí alcender as almas dos poetas?
¿Qué fúlxida rayola,
¿érgueta! escribe nas profundas trebas?

Hay unha luz no fondo dos abismos
que do ceo refrexa;
un sol no firmamento, unha encantada
diosa nas noites de luar sereas;
hay un doce ala-laa lexano e triste
nas horas do serán; alba inocencia
no mirar d' unha virxe ruburosa;
poesía na mar xigante e fera;
nos duros troncos, niños;
entr' os sepulcros, herbas...
¿Qué ferve, qué palpita
nas insondables almas dos poetas?

Eu non sei: unha onda;
unha muller, un lóstrego d' ideas
pasou ant' os meus ollos:
na frente unha diadema,
nos iris a esperanza,
na y-alma amor con neves de pureza.

Eu vivía nas sombras,
eu vivía nas trebas,
y-ela, que todo ó abarca
espíritu sin beiras,
rio que chega ó mar, inar que s' estende:
¡ela!

monte azul do hourizonte en que amorosos
se bican ceo e terra,
¡ela rachou a noite, e na miñ' alma
fixo lucir unha alborada eterna!
D' enton ós meus sentidos
todo fala d' amor; a branca area
da praya romorosa;
o canto da muiñeira;
o menhir solitario,
pobre, inorado asceta
no seu sudario envolto
de grama e de malezas;
a milagreira fonte
d' augua pura, que reza
c' o seu run-run eterno
y-os seus beizos de pedra...

Zoar dos piñeïrales,
arrulos da arboreda,
zongue-zongue dos ventos
entr' os brazos titãs da carballeira...
¡non fúchedes vosoutros!
¡Foi ela, foi ela!

† URBANO GONZÁLEZ VARELA.
Coruña, 1897.

Biografías y Opiniones médicas

Doctor D. Manuel A. de Villiers y Suárez.



LA experiencia adquirida durante muchos años de clínica y la amplia cultura científica que posee el doctor Villiers han contribuido, junto con otros relevantes méritos propios, a cimentarle una envidiable reputación y que el gabinete de consultas que tiene instalado en la Habana se vea favorecido de continuo por numerosa clientela.

Tras brillantes ejercicios, nuestro biografiado se graduó de Farmacéutico en 1886 y se doctoró en Medicina y Cirugía en 1893.

Se estableció en Güines y hasta que se trasladó a la capital de la isla cubana ha desempeñado los cargos de Subdelegado de Medicina y Cirugía, Médico director del Asilo de pobres, primer jefe médico de Sanidad del Cuerpo de Bomberos, Médico de visita y auxiliar de Cirugía del Hospital Civil, vocal y Secretario de la Junta de Sanidad, además de haber sido elegido Concejal y primer Teniente de Alcalde del Ayuntamiento y Presidente de la importante Sociedad El Liceo.

El ilustre Dr. Villiers es médico de las poderosas Compañías de Seguros neoyorquinas La Mutua y New York Life, y de la Manufacture Comp.^a

El que suscribe, Médico Cirujano y Farmacéutico,

Certifico: Que durante los veintidós años de ejercicio de la profesión médica he venido usando con el más lisonjero éxito las famosas aguas de los manantiales de Mondariz en los numerosos enfermos que en este espacio de tiempo he asistido de afecciones del aparato digestivo, y con especialidad las dispepsias del estómago y las enteritis.

Por lo que tengo especial satisfacción en expedir el presente en la Habana a 14 de octubre de 1915.

MANUEL A. DE VILLIERS Y SUÁREZ.

El insigne Dr. D. Ramón Luis y Yagüe goza de grandes simpatías y popularidad en Madrid, pues no es solamente un admirable especialista en las enfermedades del aparato digestivo, sino un hombre bueno, modesto y cariñoso, que tiene el don de atraerse todas las voluntades.

El Dr. Yagüe nació en Salamanca el día 7 de enero de 1864; a los trece años de edad terminaba el bachillerato en el Instituto del Cardenal Cisneros de Madrid. Comenzó en esta corte la carrera de Medicina, pasó luego a Granada, donde ganó por oposición la plaza de alumno interno, y en 1884, es decir, a los veinte años justos de su nacimiento, se licenció en la Universidad de Madrid, con nota de sobresaliente. En el período de la licenciatura (y la cita es el mejor elogio que podemos hacer de la aplicación y mérito del Sr. Yagüe) obtuvo ocho premios y doce sobresalientes; dos de éstos y dos premios en las asignaturas del doctorado, en cuyo ejercicio (noviembre de 1903) también consiguió la nota de sobresaliente, siendo la tesis de su trabajo: *Estenosis extrínsecas del píloro*.

Empezó a ejercer la profesión en Teruel con el cargo de Director de Lazareto, durante la terrible epidemia colérica de 1885; en aquella campaña, tan dura como peligrosa, contrajo el cólera de forma grave; terminada la epidemia, la Diputación de Teruel, en justo premio a los relevantes y extraordinarios servicios que

hubo de prestar en tan azarosas circunstancias, le concedió un diploma de honor.

Desde 1886 a 1889, fué médico titular en Perales (Teruel), con los anejos de Orriós y Villalba la Baja, de Blancas (Zaragoza) y de Codos (Zaragoza).

Retornó a Madrid en noviembre de 1889 e ingresó en 1891, por oposición, en la Beneficencia Municipal.

Acudió en 1897 al Instituto Rubio a iniciarse, con el inolvidable Dr. Moreno Zancudo, en la especialidad de enfermedades del aparato digestivo, y por espacio de siete años fué ayudante de tan insigne maestro, continuando, más tarde, a su lado, como profesor auxiliar del Dispensario que aquél dirigía, sucediéndole a su muerte en tan alto puesto.

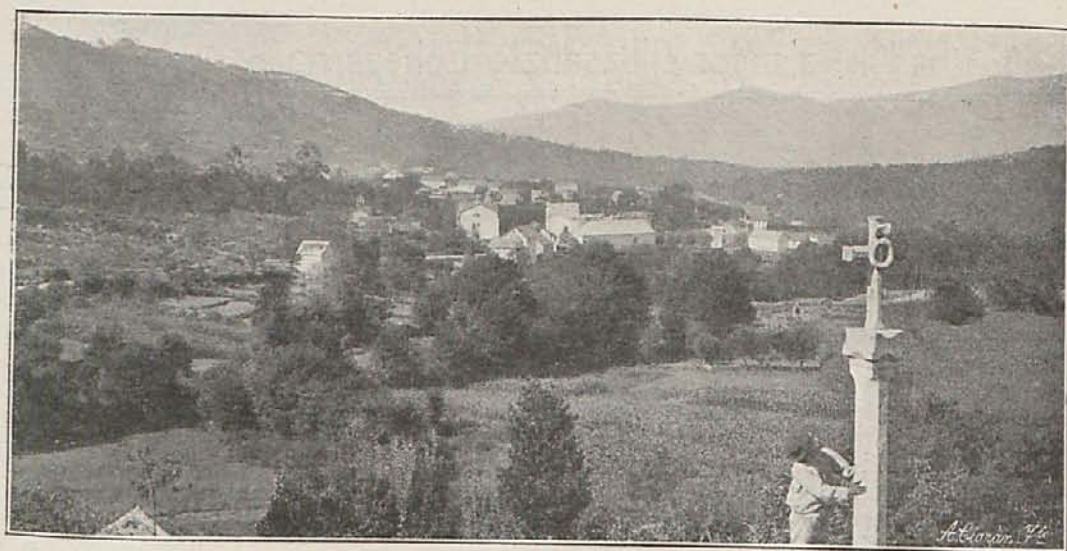
Desde 1899 desempeña el cargo de Profesor de la consulta de la especialidad en la Policlínica Cervera.

El Dr. Yagüe obtuvo en 1900 en público certamen el premio de la Academia Médico-Quirúrgica, por su Memoria que, sin lisonja, es un estudio magistral acerca del «Diagnóstico especial y diferencial de los estados patológicos, caracterizados fundamentalmente por un aumento de volumen del hígado». También fué premiado por la *Revista Médico-hidrológica española*, en certamen público, su estudio de aguas medicinales «Necesidad sentida».

La Real Academia de Medicina le nombró en 1905 académico correspondiente por su



Dr. D. Ramón Luis y Yagüe.



MONDARIZ. — La Casa de Sanmartín.

Memoria «Dolores gástricos: Diagnóstico especial y diferencial».

La labor literario-científica de este maestro es tan notable como copiosa, siendo colaborador asiduo de varias de las principa-

les revistas de Medicina nacionales y extranjeras, habiendo concurrido a los Congresos médicos, Academias y Sociedades culturales, con muy interesantes comunicaciones y conferencias.

No conozco personalmente Mondariz.

Pude haberlo visitado en mis vacaciones; pero la absoluta necesidad de completo descanso, después de largo tiempo de continuada labor, me han impuesto el sacrificio de no efectuarlo, a pesar de mi gusto por los viajes.

Esto me ha impedido admirar sus bellezas de paraje y localidad, la esplendidez de su instalación y curiosear sus bien dotados servicios, hechos en que todos cuantos le conocen están conformes y son base de su crédito como estación veraniega de grata estancia y de establecimiento de primer orden para cura hidromineral.

Pero, aun con ello, creo poder hablar de la utilidad de sus aguas sin haber ido.

Porque los resultados obtenidos por los enfermos a quienes aconsejé hacer allí curas, me han permitido formar juicio de su eficacia cuantas veces su indicación fué bien hecha y el tratamiento debidamente ejecutado.

Y de ella estoy completamente satisfecho, ya que he visto que de su uso se puede esperar en todas las ocasiones cuanto sean susceptibles de dar las aguas de su mineralización, bien administradas, en el propio manantial.

Y me complace manifestarlo, porque esto justifica profesionalmente que las recomiendo.

Además, creo preciso realizarlo para hacer la debida justicia a la constancia, inteligencia y acierto con que se ejecuta y lleva a cabo su empleo y utilización.

Y porque tan buenos ejemplos son siempre educadores.

R. LUIS Y YAGÜE.

Madrid, 8 de Diciembre de 1915.

Doctor D. Salvador Albasanz y Echevarría.



EL insigne Dr. D. José Albasanz, padre de nuestro biografiado, puede manifestarse justamente satisfecho y enorgullecido de su hijo, que viene a reverdecer los laureles paternos con su laboriosidad ejemplar y sus muchos triunfos en la Ciencia, a pesar de ser aún mozo en años.

El expediente académico del Dr. Albasanz y Echevarría resulta brillantísimo y demuestra elocuentemente la alta intelectualidad de quien consigue en las asignaturas 25 notas de sobresaliente, cinco menciones honoríficas y 19 premios, entre los cuales se cuentan tres extraordinarios y por oposición para pensiones, el del grado de licenciado que tomó en la Facultad de Medicina de Madrid en 1902, y el premio

Velasco, al doctorarse en 1903.

Y entre los méritos profesionales, citaremos el haber sido nombrado alumno interno por oposición (1900), profesor ayudante numerario de Clínica de la Facultad de Medicina de Madrid, por concurso y unanimidad (1904), doctor del Claustro extraordinario de la Universidad Central (1907), profesor de número por oposición del Hospital de la Princesa (1905), jefe de Consulta de Medicina general en dicho Centro, profesor de Consulta del Dispensario antituberculoso Victoria Eugenia.

La Real Academia de Medicina de Madrid le nombró en 1910 Académico correspondiente, laureado en concurso de premios, y por su obra *Organoterapia y opoterapia, sus indicaciones, ventajas e inconvenientes*, la misma Academia le concedió el premio «Álvarez Alcalá».

El joven maestro es Miembro de número de la Academia Médico-Quirúrgica española, y académico correspondiente de la Real Academia de Medicina de Zaragoza en mérito a trabajo presentado en concurso de premios sobre «Fisiología de miocardio».

Y por el número de premios y méritos profesionales, fué nombrado Caballero de la Orden civil de Alfonso XII.

Este ilustre profesor lleva publicados ya muchos y muy notables trabajos científicos que no detallamos, por impedirnoslo la falta material de espacio. Su firma, que ofrece una indiscutible autoridad, figura con gran frecuencia en las revistas profesionales de mayor importancia.

El Dr. Albasanz es especialista en enfermedades del corazón y pulmones, y su consulta una de las más afamadas y concurridas de Madrid.

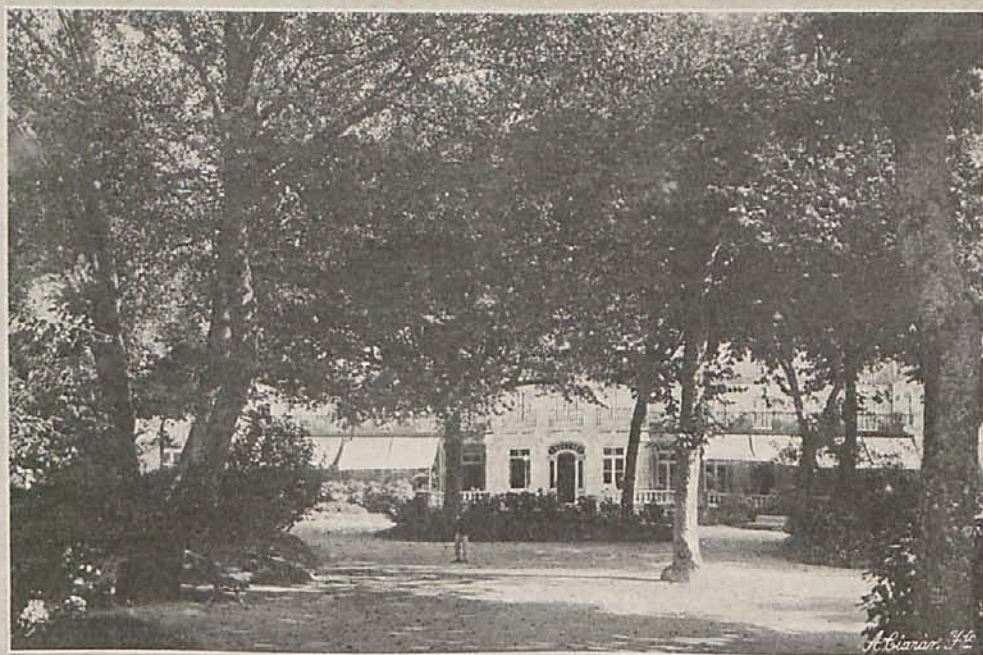
Mondariz no necesita ya juicios médicos: de lo que son sus aguas todo está dicho; de modo que por mucho que me esforzase en demostrar con palabras sus virtudes medicinales y su gran valor como elemento higiénico y terapéutico, nunca lo haría tan elocuentemente como el considerable número de enfermos de todas clases, infectivos, de intoxicaciones crónicas, procesos constitucionales, sobre todo artríticos, a cuyo testimonio apelo, que vemos recobran su salud gracias al empleo en forma conveniente de dichas aguas. ¿Quién no recuerda los maravillosos resultados de las curas de Mondariz en los dispépticos, sobre todo hiperclorhídricos, ulcerosos de estómago, angicolíticos, nefríticos, etc.? Y ¿quién no ha tenido ocasión de observar efectos generales admirables en reumáticos crónicos, diabéticos, gotosos, litiásicos, etc., debidos a la regularización de los actos nutritivos y a la mayor eliminación de residuos procedentes del metabolismo orgánico?

Esta acción modificadora de la nutrición y eliminadora de desechos orgánicos me parece de las más notables, y como se hace extensiva a los venenos de origen microbiano y exótico, resulta que las aguas de Mondariz constituyen un agente terapéutico de positivo valor en el tratamiento de muchas infecciones agudas y de no pocas intoxicaciones.

Por todas estas consideraciones que de momento se nos ocurren, Mondariz, como otros muchos establecimientos mineromedicinales, honra a España, que por cierto, y en honor de la verdad, está en este punto, como en bastantes más, muy por encima de la mayoría de las naciones extranjeras.

DR. SALVADOR ALBASANZ.

Madrid, 1.º de Diciembre de 1915.



MONDARIZ.—Detalle del parque del Establecimiento.

EL PRIMER CHAQUET

(Narración verídica.)

Yo sentía unas ansias enormes, así como una comezón por hacerme un *chaquet* a la medida, una de esas prendas con faldones importadas de *Allende el Pirene*, frase ésta que solían emplear los poetas del año 70 en todas sus odas al «Dos de Mayo».

Yo quería distinguirme, aunque no fuese más que por la indumentaria, los domingos y demás fiestas de guardar.

Llevar *americana* un día y otro día se me antojaba abrumador y nada elegante. «La americana para los americanos», decía yo, adulterando a mi sabor la doctrina de Monroe.

Cuando me sentí con fuerzas para realizar mis propósitos, me lancé en busca de un sastre de nota que tenía un taller ornado con multitud de figurines de moda en negro y en colores, sastre que gozaba fama de poseer la mejor tijera de la provincia para cortar *chaquets* y levitas inglesas, sin contar la propia lengua, que también, a su modo, era otra tijera.

Aquel alfayate se apellidaba Veiga, y aun me parece que le estoy viendo con su andar garboso y su perilla de no muy largas dimensiones. Veiga vestía a los magnates de mi pueblo, singularmente a los del barrio del Arenal, fomentadores y catalanes casi todos ellos.

Elmaestrome tomó las medidas y me recomendó un paño gris con pintas canela, de a diez pesetas la vara. Yo bien quisiera que aquel género fuese inglés legítimo, el más rico y selecto en aquel tiempo, no por nada, sino por aquello que dejó consignado el poeta Quintana:

«Inglés, te aborrecí; paño, te admiro.»

Pero como mi admiración sobre este punto no estaba a la altura de mis alcances pecuniarios, y por otra parte no se contrabandeaba entonces en el puerto más que con manteca de Flandes, hube de conformarme con el tejido de producción nacional.

El día del *Corpus* había yo determinado estrenar la prenda, y ese día, muy de mañana, se presentó en mi casa la chica del obrador, una morenita que calentaba las planchas, y, en ocasiones, el casco a los parroquianos, portando el flamante *chaquet*. ¡Cómo me escarabajé el pla-



cer por todo el cuerpo al ver mi *chaquet* tan planchadito y todo él ribeteado con una trenchilla de seda negra!

Me lo embutí cara al espejo, contemplándome embelesado en la clara luna, como Narciso en el cristal de las aguas, cuando apareció mi madre en escena, exclamando:

—Hijo, te *cae* admirablemente... A ver, vuélvete... Ahora da unos pasitos hacia adelante... ¡Ni una arruga!

Mi satisfacción, cuando salí a la vía pública, no reconocía límites ni aceras. Me creía el propio Marqués de Valladares.

En la calle de Sombrereros tropecé con unos camaradas.

—¡Viva la mafeza!—prorrumpieron a coro aquellos pícaros.—¡Vaya un *chaquet* elegante que te echaste!... ¿Quién te lo hizo?

—¡Veiga!—contesté con énfasis.

—Da media vuelta a la derecha... Te está pin-tiparado. Enhorabuena, chico; pero ten cuidado con las manchas; sería un dolor.

Al pasar por la plaza me llamaron unas amiguitas, que estaban de palique bajo los sopor-tales.

—¡Eh, pollo! No tan aprisa... Acéreate... ¿Sabes que te viene de perilla el *chaquet*?... Vuélvete... ¡Admirable!... Así que te lo vea puesto Luisita se vuelve tonta de remate.

Seguí ufano aquella carrera de obstáculos y de triunfos.

A poco rato, otro encuentro: mi profesor de contabilidad.

—De estreno, ¿eh? No vas tú poco farolero... A ver—y cogiéndome por los hombros me dió la media vuelta de ordenanza;—no te sienta mal del todo... Ahora no vayas a envanecerme con tu ropaje nuevo y echas en olvido la tabla de logaritmos.

No bien hube llegado al pórtico de la iglesia, me detuvo una señora beata, de esas que se meten en todo, hasta en los charcos.

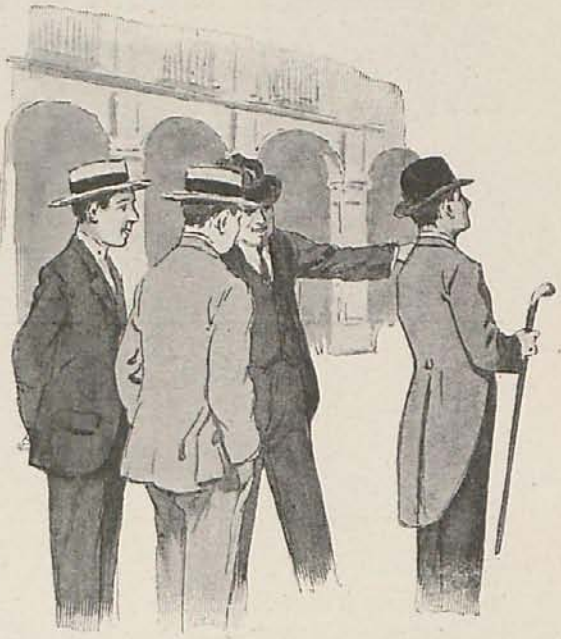
—¡Chiquillo! ¡Tú de *jaqué!*... Deja que te lo vea por detrás... Debió costarle un dineral a tu padre, porque noto que le han puesto los forros de seda, y bien pudieron ponérselos de tarlatana. ¡Qué farsa de mundo éste!

Pero, ¡ay!, que aquel *chaquet* dominguero pasó, con el tiempo, a ser de uso ordinario. No me lo quitaba ni para jugar al trompo.

Al año siguiente observé que mi amada prenda se iba desmejorando notablemente y tendía a volverse de color de ala de mosca. Excuso decir que nadie se preocupaba ya de hacerme dar la consabida media vuelta. Había llegado el momento, el terrible momento de ser yo el que tuvo que ordenar le diesen la vuelta en redondo al pobre *chaquet*, el cual, como el dios Jano, tenía dos caras; pero esta de ahora resultaba horriblemente fea. ¡Como que estaba materialmente cubierta de pelusa!

Mi madre, en vista del estado lamentable de la prenda, la llevó a casa de un tintorero que

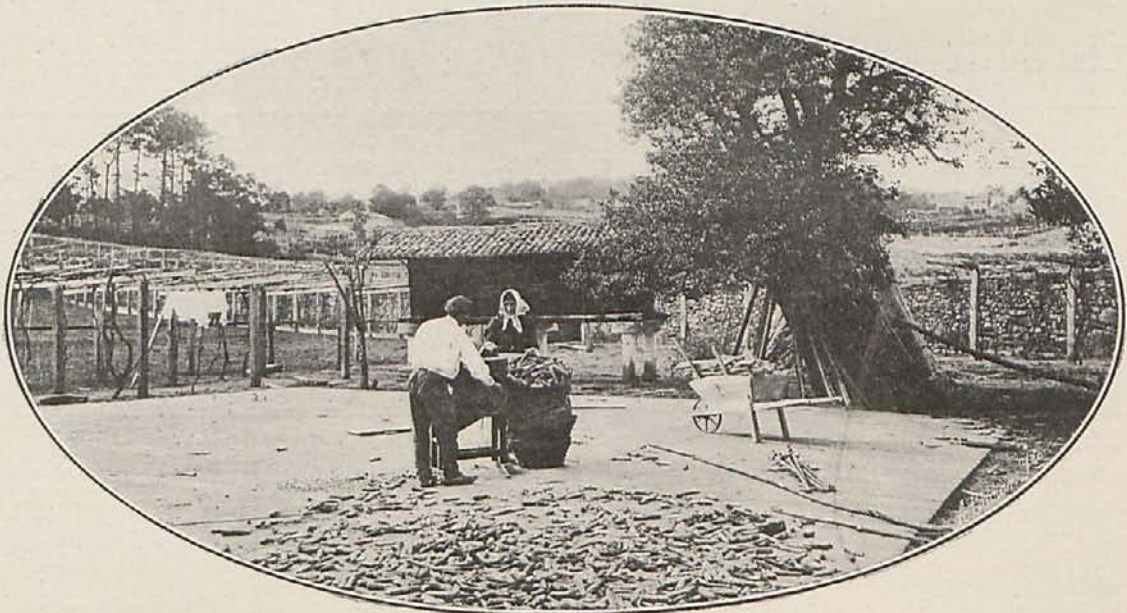
trabajaba en el Placer de Afuera, para que allí la tiñesen de azul marino, color que a los dos meses degeneró en azul pálido.



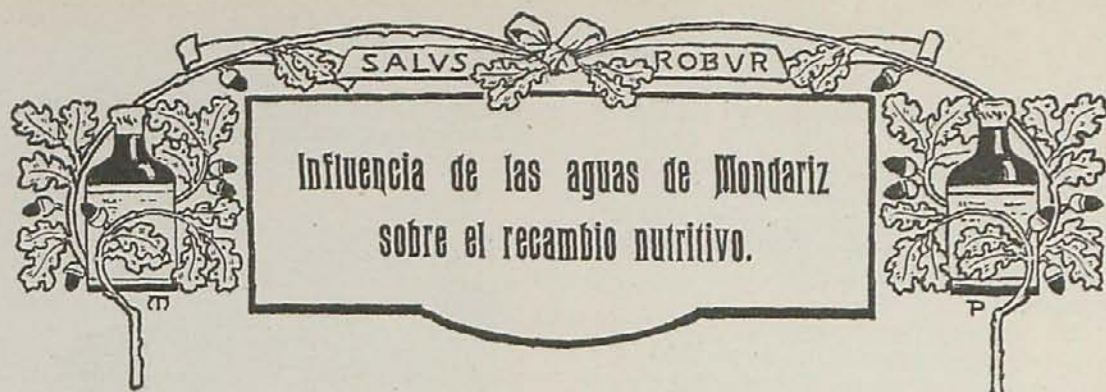
Y esa palidez determinó la muerte definitiva de mi inolvidable *chaquet*.

Pío L. Cuiñas.

Vigo, 1915.



LA GUÍA. — Desgranando maíz.



(CONTINUACIÓN)

C. B., 26 años, mujer lactante, 58 kilos.

Día.	Volumen.	Na Cl	Urea.	N. Total.	N. Urea.	$\frac{\text{N. Urea.}}{\text{N. Total.}}$	Δ	$V(\Delta-d)$
7	655	17,2	24,38	12,74	11,33	88,00	2°,38	89
8	650	16,3	24,08	12,18	11,22	90,20	2°,25	85
9 Un litro de agua de Cándara.	820	16,1	23,05	10,78	10,74	99,54	2°,00	87
10 Idem de id.	820	17,8	21,13	10,11	9,84	97,32	2°,04	82
11 Idem de id.	920	16,8	20,36	10,36	9,48	91,55	2°,13	106

Día.	Volumen.	Na Cl	Urea.	N. Total.	N. Urea.	$\frac{\text{N. Urea.}}{\text{N. Total.}}$	Δ	$V(\Delta-d)$
7	1510	13,5	14,73	7,42	6,86	85,60	1°,28	125
9	1160	14,4	15,00	8,68	7,17	82,60	2°,20	226
10 Un litro de agua de Mondariz.	1820	15,7	18,57	8,96	8,65	96,54	1°,74	151
11 Idem de id.	1640	14,9	16,01	8,26	7,46	90,31	1°,85	161
12 Idem de id.	1600	11,8	16,91	8,34	7,88	94,48	1°,49	135

Día.	Volumen.	Na Cl	Urea.	N. Total.	N. Urea.	$\frac{\text{N. Urea.}}{\text{N. Total.}}$	Δ	$V(\Delta-d)$
6		17,5	22,67	11,78	10,57	89,06	1°,78	
7	655	17,2	24,37	12,74	11,30	88,00	2°,38	89
8 Un litro de agua de Mondariz.	650	16,3	24,08	12,18	11,22	92,02	2°,25	85
8 Idem de id.	820	16,1	23,05	10,78	10,74	99,05	2°,00	87
10 Idem de id.	820	17,8	21,13	10,11	9,84	97,32	2°,04	82
11 Idem de id.	920	16,8	20,36	10,36	9,48	91,55	2°,13	106

Día.	Volumen.	Na Cl	Urea.	N. Total.	N. Urea.	$\frac{\text{N. Urea.}}{\text{N. Total.}}$	Δ	$V(\Delta-d)$
7	1000	19,0	25,87	13,94	12,05	86,44	2°,07	97
9	1180	14,6	28,82	15,26	13,43	87,95	1°,99	134
10 Un litro de agua de Mondariz.	1820	12,7	14,98	7,56	6,97	92,19	1°,43	126
11 Idem de id.	1145	12,9	20,11	9,52	9,37	98,45	1°,55	117
12 Idem de id.	2000	7,6	10,24	5,01	4,77	95,20	1°,02	122

II

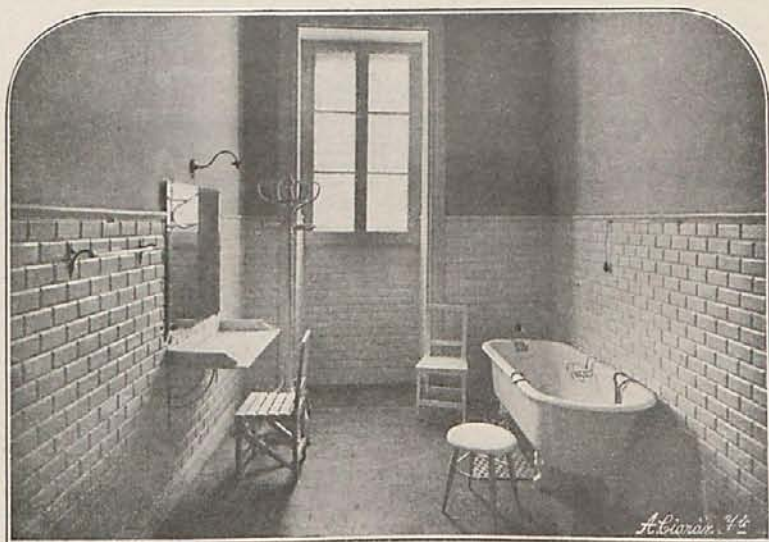
APLICACIONES TERAPÉUTICAS DE LAS AGUAS DE MONDARIZ

URATISMO

Según lo que acabamos de exponer, podemos explicarnos fácilmente la mayor parte de las aplicaciones terapéuticas del agua de Gándara. Todas las enfermedades que ocasionan una disminución de la alcalinidad sanguínea, mejoran con dicho tratamiento hidromineral. Entre estas enfermedades podemos incluir sin duda el *uratismo* con todas sus manifestaciones, pues si bien ya hemos indicado que el ácido úrico no es consecuencia—como había creído la mayor parte de los clínicos hasta hace poco tiempo—de retraso nutritivo, en el sentido más estrecho de la palabra, sino una verdadera desviación nutritiva, hemos indicado también cómo ciertas aguas sódicas de reacción alcalina pueden actuar, ahorrando sustancias proteicas, que serían sin ellas entregadas inútilmente al desdoblamiento catabólico y cómo evitan, de tal modo, las desviaciones del proceso de desintegración.

Bien se comprende cuánto debe ser mayor, en condiciones normales, la proporción de proteicos sencillos (no *específicos* para la composición del organismo), destruidos en el mantenimiento del equilibrio nitrogenado, que la de moléculas de mayor complicación química, *estructurales*, que forman el verdadero substratum anatómico de los tejidos. En una palabra, para exponer claramente este concepto, es de suponer que las albúminas más difundidas en el organismo, menos diferenciadas en los tejidos y de menor tamaño molecular, sean las más lábiles a los factores de la desintegración desasimilatriz, y que la catabolía proteica ideal sería la que se realizara por la sola destrucción de tales materias, que pasarían fácilmente a urea y dejarían poco residuo intermediario. En condiciones anormales, en que disminuye la resistencia de los proteicos a su desintegración energógena, no son sólo las albúminas sencillas las que se destruyen en la evolución degeneratriz; los proteicos más elevados y de mayor complicación estructural y química se desdoblan también, dando lugar a fuerte proporción de compuestos intermediarios, el ácido úrico entre ellos. En estos casos un elemento terapéutico, como el agua de Gándara, que ejerza una acción de freno sobre esta desordenada catabolía proteica, será la causa de resultados muy favorables.

De otro lado, es necesario tener en cuenta que la mayoría de sustancias residuales, y aun tal vez parte del mismo ácido úrico, pueden desaparecer por oxidación, que, según



Un cuarto de baño del Establecimiento.

hemos visto, favorecen las aguas bicarbonatado-sódicas, y que ya la simple disminución de la alcalinidad hemática constituye un estado morboso de importancia. Aguas que sean capaces de levantar el grado de alcalinidad de la sangre—por lo menos hasta límite fisiológico—resultarán siempre provechosas.

GOTA

Se puede todavía discutir acerca del origen de los tofos gotosos: si resultan sencillamente de la precipitación de sales úricas insuficientemente solubles en ciertas regiones orgánicas, que se encuentren en condiciones más adecuadas para tales precipitaciones, y que serían en estos casos de naturaleza física, exclusivamente derivadas de una sobresaturación de la sangre por el ácido úrico y algunas de sus sales, o de una especial alteración química de esta sangre, que la hace menos apta para disolver los mismos productos (BUNGE); o si se trata de una afección esencialmente local por ciertas modificaciones del quimismo de los órganos, en los que aparecen las concreciones gotosas (V. NOORDEN); mas a pesar de ello, resultará que un agua alcalina y *lítica*, absorbida en cantidad suficiente y que realice un verdadero lavado orgánico, deberá ejercer siempre una acción intensamente bienhechora para la resolución de tales alteraciones anatómicas. Las observaciones clínicas son en estos casos concluyentes, como lo son también en el tratamiento de la calculosis renal ó de la vejiga urinaria.

CALCULOSIS RENAL

En ambas manifestaciones del uratismo: gota y cálculos, los excelentes efectos de las aguas de Gándara se explican por los dos mecanismos terapéuticos ya expuestos; las dificultades que dichas aguas oponen a la formación de exagerada cantidad de ácido úrico y compuestos homólogos, y el aumento del poder disolvente de la sangre (alcalinidad de las aguas, presencia de sales de litio y acción física de lavado por las soluciones salinas). En efecto, tanto en la formación de producciones gotosas como de cálculos, precisa considerar dos factores distintos que pueden ser modificados por un tratamiento hidromineral adecuado; la proporción de compuestos precipitables en la sangre y las modificaciones del coeficiente de solubilidad de los líquidos, en cuyo seno puedan realizarse tales precipitaciones.

AUGUSTO PÍ Y SUÑER.

Catedrático de la Universidad de Sevilla.

(Se continuará.)





GRAN CAFÉ COLÓN :: Antonio Celada :: VIGO

INDISPENSABLE A LOS MÉDICOS!

Formulario Guía
de
Terapéutica de Urgencia,
por el doctor
Hernández Ibáñez.

Contiene la terapéutica médica de urgencia, la de los envenenamientos y la quirúrgica de urgencia.

Para cada caso particular se dan indicaciones claras y precisas para resolver los múltiples problemas

de urgencia que a diario se presentan en la práctica médica.

El orden en que aparecen las distintas materias de que trata es el alfabético para facilitar su manejo y ser consultado con rapidez.

Precio: 2 pesetas.

Se halla de venta en las principales librerías de España.

Los pedidos a Moya, Carretas, 8, MADRID

MONDARIZ - VIGO - SANTIAGO - Guía del turista.

Tómase por centro de las excursiones a que esta Guía se refiere el establecimiento hidroterápico de Mondariz, porque Mondariz es punto forzoso de etapa para los viajeros ingleses, según determinan los itinerarios de la Booth Line.

Desde hace años los vapores de esta importante Compañía naviera de Liverpool, en sus viajes de turismo, tocan tres veces al mes en Vigo y vuelven allí a recoger los pasajeros después de haber recorrido éstos la provincia de Pontevedra y parte de la de Coruña, llegando hasta la monumental y artística ciudad de Santiago.

En el referido puerto desembarcan también muchos viajeros de América y de la Europa central con el doble objeto de reponer su salud en Mondariz y de visitar la hermosa comarca pontevedresa. En el mismo caso se encuentra Portugal, cuya línea férrea del Miño empalma en Guillarey con las españolas, desde donde acuden todos los años al establecimiento mineromedicinal innumerables bañistas. Es además Mondariz el centro al cual vienen constantemente concurrentes de las cuatro provincias de Galicia y de toda España. Y, por último, su Gran Hotel es en la región uno de los que pueden ofrecer a las personas distinguidas albergue cómodo y elegante, mesa excelente, facilidades para recorrer el país y condiciones de lujo y de confort que le igualan con los Palaces más acreditados del mundo.

He ahí las razones que nos han obligado a tomarlo como punto de descanso y de partida.

Antes y después de las excursiones, para enfermos y sanos, para turistas y curiosos, Mondariz constituye un lugar de reposo lleno de gratos refinamientos europeos, en el cual se satisfacen por completo los gustos y las necesidades de los viajeros menos acomodaticios.

La mayor parte de los que allí llegan lo hacen atraídos por la fama universal de las aguas de Gándara y Troncoso, que forman el establecimiento conocido bajo el nombre genérico de Mondariz en todos los países del antiguo y del nuevo continente.

He ahí los motivos que han dictado nuestro plan, el cual se determina del modo y con los itinerarios siguientes:

—De Mondariz a Santiago, pasando por la capital de la provincia de Pontevedra, merecedora de atenta visita. Seguimos la carretera de Caldas-Padrón, deteniéndonos a gusto en multitud de lugares, o históricos o pintorescos.

—De Santiago se vuelve, siguiendo las márgenes de las encantadoras Rías Bajas, que desde Cesures, Catoira, Torres de Osede, Cortegada, Carril, Villagarcía, Cambados, nos llevan a la Toja, hermoso establecimiento de aguas mineromedicinales que, como las de Mondariz, no tienen rival en su rara composición y singularísimas virtudes terapéuticas. De aquí, por la carretera, marchamos directamente a Pontevedra, contemplando el gran puerto de María, las ruinas de la Lanzada, los deliciosos puertecillos de Buen y Sanguenjo, el convento de Poyo y el lugar de Portosanto, en donde probablemente nació el descubridor del Nuevo Mundo.

—De Pontevedra, por Puente Sampayo, Arcade y Redondela, a Vigo.

En este último puerto, acaso el mejor y de seguro el más bello de Europa, termina el itinerario, mas no sin abarcar algunas interesantísimas excursiones a Cangas, Bayona, Monterreal, Oya y las islas Cies.

Se recogen en ella lo concerniente a geografía, administración, historia, arqueología, arte, literatura, música, lengua, tradición, indumentaria, instituciones peculiares, costumbres típicas, y cuantas particularidades antiguas o modernas puedan servir al mejor conocimiento de la hermosa comarca gallega.

De resumir esos varios aspectos se han encargado, a instancias de los editores, literatos y publicistas ilustres. Entre ellos figuran la Condesa de Pardo Bazán, Alfredo Vicenti, R. Balsa de la Vega, Celso García de la Riega, X. Enrique Peinador Lines y otros.

Su acreditada competencia es la mejor garantía de que este trabajo, así para los españoles como para los extranjeros, responderá cumplidamente a la idea y a la necesidad en que se inspira.

MADRID

BRASSERIE PALACE HÔTEL

Restaurant Grill Room.

Almuerzos, 4 ptas.

Platos del día, 1,25.

Cinema-Music-Hall tarde y noche.

55 mesas de billar. ☉ Conciertos, bailes.



MONDARIZ

Establecimiento de Aguas Bicarbonatado-Sódicas.-Fuentes de Cándara y Troncoso.
Propiedad de los Señores HIJOS DE PEINADOR

Son Aguas muy radioactivas, de componentes muy ionizados, de poderosa acción catalizadora y muy puras respecto a su contenido microbiano. Según el doctor Carracido, con el Agua de Mondariz se obtiene el máximo de efecto útil con la materia estrictamente indispensable para conseguirlo.

Mondariz se halla situado a 36 kilómetros de Vigo y a 20 de las estaciones de Porriño y Salvatierra en las líneas de Orense a Vigo.

GRAN HOTEL DEL ESTABLECIMIENTO
DE 1.º DE MAYO A 31 DE OCTUBRE

El término medio de una estancia de primera, todo comprendido, es de 12,75 pesetas diarias.

--- Cuenta el ESTABLECIMIENTO con un completo servicio de AUTOMÓVILES ---
Pidanse noticias más detalladas a la Administración del Establecimiento.